

Experiencias y reflexiones en el Taller del Vidrio

Sabiendo del trabajo acumulado de años y de lo difícil del tema, sumado al interés que me provocan los “oficios”, fui siguiendo el trabajo con el “soplado de vidrio”, desde que se invitó a los retiros. Pero algunas circunstancias pusieron distancia, por lo que no pude aproximarme durante todo el 2013.

En todo este tiempo experimenté ambivalencia: una gran atracción por el crecimiento de esta experiencia conjunta de oficio-taller en los Parques que inspiraba a muchos, y cierto rechazo por el tipo de material que me era totalmente desconocido. Debo admitir que antes de esta experiencia, si tenía que elegir, prefería otros materiales por considerarlos más “nobles, cálidos y modelables”. Así llegué con algunos prejuicios con el material, con la mejor de las disposiciones hacia el trabajo en equipo y con algunos temores por los riesgos de accidentes que implicaba el trabajo con tan altas temperaturas.

Fueron tres días donde experimenté un breve proceso de cambios y transformaciones que fueron desde la relación con esta materia a ciertas consideraciones y puntos de vista. Surgieron relaciones y reflexiones propias de la observación y la experiencia en una atmosfera de trabajo distenso, de afecto y cuidado entre nosotros, con buen humor y alegría.

EL TALLER

Fue maravilloso ver como “la materia” en cada intento mostraba cómo la transformación es posible! El vidrio pasó de ser un material rígido, inerte y distante a un material maleable, generoso y atractivo.

Desde el horno que rugía sostenido por ese fuego permanente, la materia incandescente ponía una distancia firme y amenazadora al intruso que no consideraba su valor. Había que encontrar el tono y la pulcritud necesaria para llegar y rescatarla. Ahí estaba, más poderosa que el fuego mismo, protegida por la temperatura que la mantiene dispuesta y “viva”. Una y otra vez, cada uno de nosotros manipulando la varilla o la caña con la suavidad justa, moviéndonos en el espacio en una danza veloz y cuidada intentaba lograr lo que se había propuesto. El tiempo se acertaba o se alargaba dependiendo de la pericia del operador. El material “hablaba” con su comportamiento en relación a la temperatura y al trato que recibía, dando

las “señales” con el cambio de color y de consistencia. Sólo hay que “aprender a escucharlo”.

Relación con nuestros Trabajos: *Es necesario disponerse con gusto, clarificar el propósito, entrar en “campana” con un alto nivel atencional distenso, soltando los temores, seguir un procedimiento preciso para poder llegar a ese recinto de Luz incandescente que nos espera.*

EL TRABAJO EN GRUPO

La forma de trabajo planteada en grupos pequeños con alguien avanzado en el oficio y otro equipo haciendo de soporte y ayuda, creo que fue la condición fundamental. No puedo imaginarme otra mejor (aunque seguramente será superada). Las sugerencias del inicio, las explicaciones básicas, los intercambios pautados y la disposición a transmitir conocimientos fueron la referencia permanente que nos permitió avanzar en la experimentación.

Un grupo humano maravilloso, al que agradezco esta experiencia. En algún momento capté que *“Este es el rapto de aquellos seres no comprendidos en su naturaleza íntima, grandes poderes que hicieron todo lo conocido y lo aún desconocido...”*

Durante el retiro, una sospecha fue creciendo, surgieron relaciones entre la Inspiración, el Propósito, el gusto y la vocación. Observé que estos intangibles se materializaban en una acción hacia otros y que algo con el sabor de los nuevos tiempos se abre con fuerza, con amabilidad y brillo superando toda dificultad, todo pre-juicio o resistencia irradiando desde los Parques de Estudio y Reflexión. Este tipo de proyección se produce cuando se genera un ámbito de trabajo específico que va nucleando gente por gusto e interés, que encuentran elementos para profundizar en su propio desarrollo mientras construyen y comparten un gran aporte al conjunto.

Las intenciones humanas se abrían paso dando sentido a este conjunto... Sentí el impulso que lo generó y pude conectar con el Propósito que lo orientó. En profunda conmoción pude “ver” cómo la inspiración vibra con la vocación que se manifiesta en el mundo... e intuí la Proyección de las “inspiraciones que inspiran”... ¡Gracias amigos! ¡Gracias Silo!

Silvia Gómez
Parque de Estudio y Reflexión Carcarañá